

Muestra
promocional

**Prohibida
su venta**

© Santillana

Muestra
promocional

**Prohibida
su venta**

© Santillana



www.loqueleo.com/ec

© 2022, Sandra De la Torre Guarderas

© De esta edición:

2023, Santillana S. A.

Vía a Nayón y Av. Simón Bolívar

Centro Corporativo Ekopark, torre 5, piso 5

Teléfono: 335 0356

Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central © Santillana

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-31-588-5

Impreso en Ecuador por Imprenta Don Bosco

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Agosto 2022

Segunda impresión en Santillana Ecuador: Enero 2023

Dirección editorial: María Soledad Jarrín

Coordinación editorial: Gabriela Tamariz

Edición: Gabriela Tamariz

Ilustración: Santiago González

Corrección de estilo: Andrea Carrillo Andrade

Diagramación: María José Quevedo

Autoría de actividades: Claudia Sánchez

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.



Hugo o las manos que echaron a volar los pájaros

Sandra De la Torre Guarderas



loqueleo

Muestra
promocional

**Prohibida
su venta**

© Santillana



*A Hugo Oquendo,
quien me contó su aventura
una noche de amigos y canciones.*

*A Ángela Hidalgo,
por guardar en un cofre
la memoria de Hugo
y por la cálida conversación
que compartimos
sobre el nacimiento de este libro.*

Muestra
promocional

**Prohibida
su venta**

© Santillana

Índice



Hugo o las manos que echaron a volar los pájaros	11
Biografía	43
Cuaderno de actividades	45

Muestra
promocional

**Prohibida
su venta**

© Santillana



Esta historia me la contó Hugo, de grande, aunque ocurrió cuando él era un niño. Lo malo es que no me la contó de niño, ¡qué más da! Yo la imaginé como en verdad ocurrió y nadie, jamás, puede dudar de la verdad de las imaginaciones.

11

Es la historia de un niño que tocaba la guitarra y vendía flores con su madre. Pero no trata de la guitarra ni de las flores, sino de los pájaros.

Hugo aprendió a tocar la guitarra desde muy chiquitín, mirando cómo

su padre lo hacía: *tin, ticlín, clin, tiqui, tiqui, tlin, tlan*. Los dedos de Hugo eran ágiles y livianos. No eran dedos, ¡eran pájaros! que volaban sobre las cuerdas y les sacaban trinos.

12 Las manos de Matilde, la madre de Hugo, en cambio, eran abejas... Ellas sabían qué hacer con las flores. Con rosas, margaritas o lirios, hacían coloridos ramos con lazos brillantes o finos arreglos de bodas con tulipanes y orquídeas. A girasoles y crisantemos los convertían en canastas de cumpleaños. También armaban coronas de claveles, corazones de San Valentín y hasta cruces de nardos para los velorios.

Lo cierto era que Hugo y su madre siempre se traían algo entre manos...

Muestra
promocional

Prohibida
su venta

© Sanjalina



Más todavía desde que se quedaron solos, luego de que el padre se fuera con su música a probar suerte. La tristeza no los venció, ¡aunque casi!, porque desde ese día estuvieron muy ocupados inventando maneras de sobrevivir.

- 14 Juntos abrieron una floristería: Hugo era el encargado de conseguir los clientes y las flores y Matilde hacía los ramos.

Esa mañana, el niño había conseguido tres clientes y solo le faltaban las flores. Aquí viene lo bueno, porque la cuestión de cómo consiguió los clientes y las flores es la crema de este pastel.

Decía que, esa mañana de domingo, Hugo había prometido a su madre regresar con una buena cantidad de nardos para tres velorios que

Muestra
promocional

Prohibida
su venta

© San Ilana

